

Verdad:

Las vacunas no permanecen en el cuerpo a largo plazo.



Mito: Las vacunas permanecen en el cuerpo para siempre y causan efectos nocivos a largo plazo.

Explicación

Nuestro cuerpo procesa y elimina las vacunas en un periodo que varía desde unas pocas horas hasta unas pocas semanas después de la vacunación, dependiendo de la vacuna. Algunas personas pueden experimentar efectos secundarios leves y transitorios, como dolor en el lugar de la inyección, fiebre baja, malestar general o sarpullido. Si bien pueden resultar molestos durante un breve periodo, no son graves y significan que el sistema inmunitario está practicando cómo combatirá el virus o la bacteria en caso de exposición.

Recuerda: Existe un riesgo grave de efectos a largo plazo por enfermedades prevenibles por la vacunación, como el sarampión y la poliomielitis. Las vacunas no permanecen mucho tiempo en nuestro organismo.

OPS



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud

Región de las Américas